Constantino Manzana
Artista de la forja y los metales

Pabellón de Mixtos · Mistoen eraikina

17|10|2014 • **16**|11|2014

Ayuntamiento de
Pamplona
Iruñeko Udala

Índice Aurkibidea

7 Constantino Manzana, artista de la forja y los metales

Introducción — 7
Perfil biográfico — 8
Caracteres artísticos — 11
Tipología de las obras — 11
Conclusión — 17

19 Selección de obras. Obra aukeratuen sorta

35 Constantino Manzana, artista forjatze-eta metal-lanetan

Sarrera — 37
Biografia — 38
Ezaugarri artistikoak — 41
Obra tipologia — 41
Ondorioak — 47

49 Catálogo de obras. Obren katalogoa

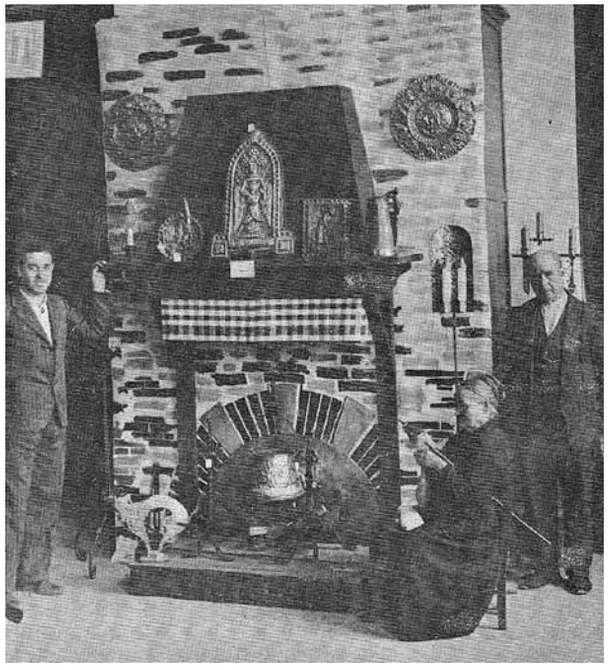
Introducción

El panorama artístico navarro de la primera parte del siglo XX no tiene demasiadas figuras que hayan destacado por su quehacer en las denominadas Artes Plásticas. En pintura, con ser escasos los nombres, sí que contamos con un grupo de artistas destacados. Los nombres Enrique Zubiri, Inocencio García Asarta, Andrés Larraga, Jesús Basiano o Javier Ciga pueden dar fe de lo que indicamos. En el caso de la escultura, el panorama es mucho más limitado. Solo podemos destacar los nombres de Fructuoso Orduna, sin duda el escultor navarro más importante del siglo y el de Ramón Arcaya. Es cierto que hay algún escultor más como el fiterano Fausto Palacios, Alfredo Surio o el doctor Victoriano Juaristi, pero la obra de todos ellos es sumamente limitada. De los nombres que podemos considerar, los dos grandes escultores de la época, Orduna[1] resulta bastante conocido, pero la figura y la obra de Arcaya[2] permanece casi en el olvido. Son muy escasos los artículos o libros que lo citan y en su mayor parte no le dedican demasiada atención. No deja de resultar penoso este desconocimiento de los primeros escultores que destacan en el arte navarro de la Edad Contemporánea. A estos nombres citados queremos unir nosotros el nombre de Constantino Manzana, artista polifacético al que vamos a dedicar estas líneas.

En la bibliografía navarra del siglo XX, el nombre de Constantino Manzana aparece escasas veces pese a tratarse de un artista, desde nuestro punto de vista, bastante notable. Las referencias que podemos citar son muy pocas. En la *Historia de las calles de Pamplona* del Doctor Arazuri[3] aparecen algunos datos, al igual que en la obra *El arte navarro*, dirigida por Dª Mª Concepción García Gainza[4] . Sin embargo, ambas, no dejan de ser unas citas de apenas unas pocas líneas. Si se quiere más datos es necesario acudir a la prensa diaria, en donde tampoco las noticias abundan. Por otra parte, en esa bibliografía se alude siempre a una única obra, emblemática y singular, que es la conocida cruz de forja que preside la plaza de la Cruz de Pamplona. Con todo ello las interrogantes eran claras ¿Quién era en el terreno artístico Constantino Manzana?, ¿Qué tipo de obras hizo, además de la Cruz?, ¿Es extensa su producción? En base a estas, y otras cuestiones, hemos llevado a cabo una investigación histórico-artística sobre el artista. Esperamos con ello ofrecer luz sobre la personalidad y la producción de Constantino Manzana.

El primer asunto a aclarar sería la definición de Constantino Manzana como artista o como simplemente artesano. Seguramente, en ocasiones, los límites entre ambas modalidades pueden entremezclarse. También es cierto que las denominadas Artes Menores suelen quedar en un segundo plano, desplazadas por otras técnicas artísticas mucho más notorias como la pintura o la escultura. Constantino Manzana trabajó la forja y los metales con un sentido de obra artística, de crear obras dignas de admiración y de belleza. Su producción parece abundante, de una considerable variación y con muchas obras de clara vocación escultórica. Por este motivo, y tras haber catalogado ya más de medio centenar de obras, nuestra afirmación es categórica, no nos cabe duda de que Constantino Manzana fue un artista en toda línea y así esperamos demostrarlo.

Manzana en su tienda de la Calle Bergamín 1986. Foto Navarra Hoy.



Los Hermanos Manzana en la exposición de 1933 del Ateneo Navarro.

La exposición[5] que acompaña a este catálogo, organizada por el Ayuntamiento de Pamplona en los Pabellones de Mixtos de la Ciudadela de Pamplona, demostrará la afirmación que nosotros sostenemos. Esperamos y deseamos que estas líneas, y la propia exposición, contribuyan a rescatar el nombre y la producción artística de Constantino Manzana y a ubicarlo correctamente dentro de la nómina de los artistas navarros del siglo XX. Es necesario advertir, para concluir este prolegómeno, que la citada exposición consta de dos partes con diferente ubicación física. Una parte de obras, las que han podido ser transportadas, se muestran en la propia sala de exposiciones de la Ciudadela. Otra parte, las que no pueden transportarse, será necesario visitarlas in situ en diferentes lugares de Pamplona. Todas éstas aparecen perfectamente identificadas y figuran en el catálogo de obras de la exposición, por cuanto forman parte de ella. Proponemos, por lo tanto, un recorrido por diferentes emplazamientos religiosos y civiles de la capital navarra para poder contemplar, en toda su amplitud, la producción de Constantino Manzana.

Perfil biográfico

Constantino Manzana[6] fue oscense de nacimiento, aunque pamplonés de adopción ya que pasó en nuestra ciudad más de medio siglo de su vida. Nació el 2 de julio de 1907 en la localidad de Fonz (Huesca), pequeña localidad cerca de la ciudad de Barbastro. Sus padres fueron Pedro Manzana y Carmen Llena. De su familia hay que destacar a un hermano suyo, Juan Manzana, que durante algún tiempo en los años treinta trabajó con él y que posteriormente ingresó en la orden salesiana. Los estudios de Constantino y su formación se desarrollaron en la escuela salesiana de Sarriá en Barcelona y en 1929 aparece por primera vez en Pamplona, para trabajar en la escuela profesional que dicha congregación religiosa tenía en la ciudad como maestro de forja. La relación de Constantino Manzana con los salesianos fue siempre muy estrecha.

A comienzos de los años treinta inicia sus trabajos de forja y metales en Pamplona. Lo hace en una bajera propiedad de la familia Beperet[7], de la calle Santo Andía, que corresponde al actual número 18 de la calle de Recoletas. El taller del Sr. Beperet, que era veterinario, se dedicaba a elaborar instrumentos de metal y herraduras y mientras Constantino Manzana no tuvo taller propio trabajó en ese local. Aquí hizo sus primeras obras que fueron mostradas al público en la Exposición de Artes Decorativas organizada por el Ateneo Navarro, en julio de 1933[8], exponiendo abundantes obras de forja y metales repujados como lámparas de techo, candelabros, esculturas de chapa de metal, etc. En páginas posteriores trataremos de estas obras, haciendo referencia a dicha exposición. Seguramente fue la exposición más completa que se ha realizado con obra de Constantino Manzana. El artículo de Victoriano Juaristi que citamos se acompaña de varias fotografías de la muestra; destaca una chimenea vasca que habían representado con todos sus instrumentos y decoraciones, delante de la cual posan ambos hermanos, fotografía que reproducimos también aquí

El año anterior, 1932, muy molesto con el Gobierno de la República Española que dirigía Manuel Azaña, y en especial con sus medidas anticlericales, realizó la monumental Cruz que se alza sobre el dragón, símbolo del maligno, arrastrándose a sus pies. Fue colocada, en un primer momento, en el claustro gótico de la Catedral de Pamplona, en donde no parece que fuera muy del gusto del cabildo catedralicio. Finalmente, el año 1941, se trasladó a la Plaza de la Cruz, que toma el nombre del propio monumento, donde continua en la actualidad. Es una obra emblemática en el Segundo Ensanche pamplonés, además de tratarse de la obra más conocida y admirada del autor y que otorgó al mismo fama y admiración popular.

En el año 1934 tenemos documentada una exposición de Constantino Manzana en el Círculo oscense de Jaca. La prensa local repetía elogios de la obra en forja de Manzana señalando que era hijo de esa provincia, de Fonz, y residente en Pamplona. Termina la noticia diciendo, "significa esta exposición de trabajos de Constantino Manzana un próspero avance en la industria del hierro en España, en cuanto a sus más afortunados moldeadores"[9]

Durante la Guerra Civil española tuvo bastantes problemas dado su peculiar carácter, al que posteriormente haremos referencia. Tras la contienda, Constantino Manzana creó en Pamplona una escuela profesional electro-mecánica en la que enseñaba, entre otras cosas, trabajo en forja y mecánica de ajustado. La escuela funcionó en los primeros años de la década de los cuarenta y estuvo sita en la calle Navarro Villoslada[10], junto a la zona de la Plaza de la Cruz. Sus instalaciones fueron muy pobres aunque sus alumnos siempre alabaron las enseñanzas del maestro y el alto nivel de preparación que obtuvieron en dicha escuela. En la misma, como nota curiosa, estaba visible y en lugar destacado, su lema, "voluntad de hierro, vence". Y, como buen aragonés de nacimiento y hombre de muy profundas convicciones católicas, siempre bajo la advocación de la Virgen del Pilar. Allí se trabajaba con chatarra que recogía por la ciudad e incluso pagaba a sus alumnos unas pequeñas cantidades de acuerdo con su actividad y sus notas. Tenía un sistema de financiación curiosísimo que consistía en recaudar en multitud de industrias, las que voluntariamente lo admitían, un céntimo por obrero y día para contribuir a la formación de los futuros técnicos. Finalmente, como no podía pagar los gastos del local, fue desahuciado y todos los elementos de la industria, máquinas, muebles, etc. acabaron en la calle. Muchos pamploneses aún recordarán al bueno de Constantino Manzana en medio de la Plaza de la Cruz con todos sus enseres. Por esta época vivió en la calle de Comedias, frente a la botería de Echarri, junto con su madre.

El año 1945 Constantino Manzana publicó un folleto, curioso y polémico, con un contenido de tema obrero y social. Se titulaba *La justicia social en mi taller, el reparto de beneficios*[11] y constaba de 9 páginas. El folleto planteaba el sugestivo tema del reparto de los beneficios de una empresa que sienta la inquietud del problema social y lo quiera resolver con un espíritu cristiano de caridad y de justicia. En el mismo folleto se explica una fórmula para repartir los beneficios empresariales, sin poner en práctica procedimientos de revolución social al estilo de las doctrinas comunistas, sino a través de la simple justicia que predica la Iglesia Católica. Ha llegado a nuestras manos un fragmento de periódico con un artículo acerca de este folleto, firmado por Enrique Torres, donde se explica el contenido del folleto. Parece ser del periódico Diario de Navarra y correspondiente a fecha indeterminada del año 1946.

Posteriormente continuó trabajando en un local del barrio de Rochapea, al final de la década de los cuarenta y principios de los años cincuenta, aunque sus trabajos en forja y metal se van haciendo más escasos. La última aparición en exposiciones que hemos podido registrar tiene lugar en la Exposición de Pintura y Artesanía organizada por el Ayuntamiento de Pamplona durante las Fiestas de San Fermín de 1947[12]. Aquí mostró cuatro obras, dos candelabros, un farol y un aplique para velas. Después de esto se inició un peregrinaje por distintos locales y actividades. Trabajó en la calle Olite, frente al Colegio de Escolapios, elaborando camas metálicas cromadas. Tuvo otro taller en la avenida de Carlos III y posteriormente en la de Zaragoza, en un local de escayolas. Por último, montó sus conocidas tiendas para vender zapatos, primero en la calle Descalzos y finalmente en el número 28 de la calle Bergamín, la célebre tienda de "Jesús Obrero" llena de curiosidades y anécdotas. Para documentar esto puede ser de utilidad un artículo aparecido en la prensa pamplonesa y debido a Luis Cortes[13]. El citado artículo no trata acerca de la obra artística ni de los hieros o forja del autor; tan solo quiere presentar a la persona, con sus vivencias e ideas. En esta época vivió de patrona en la calle Paulino Caballero, 15.

En los años ochenta y noventa se ausentó distintas temporadas de nuestra ciudad. Pasó un tiempo en una residencia regentada por religiosas en su localidad natal de Fonz y también vivió en Alicante. Su estancia en esta provincia parece obedecer a que su hermano salesiano estaba destinado en ella, concretamente en la localidad de Ibi. En Agosto de 1987 constituyó una beca dotada con 15 millones de pesetas para el Seminario de Orihuela – Alicante[14], aunque se reservó mientras viviera los intereses anuales de dicha cantidad. Se desconoce de donde podía proceder ese dinero, junto a otra cantidad también millonaria que tenía en propiedad, dado que prácticamente vivió la mayor parte de su vida como un anacoreta, casi en la pobreza. El día 25 de noviembre de 1992 ingresó en la Casa de Misericordia de Pamplona en donde falleció el 22 de agosto de 1993[15].

Certificado de la fundación de una beca de Seminario en Marcia (1987).

Nos, el Dr. D. Pablo Barrachina y Esteban,

por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Orihuela - Alicante

Vista la atta. instancia por la que D. CONSTANTINO MANZANA LLENA

Nos solicita la fundación de Beca Seminario
teniendo en cuenta que el capital fundacional ya ha sido entregado en el Acerbo Pio Diocesano y colocado de manera segura, rentable y lícita, por lo que no es necesario el consentimiento del Consejo Diocesano de Administración, por la presente venimos a declarar establecida la referida fundación, cuyo capital asciende a la cantidad de Quince millones de pesetas.

con las siguientes cláusulas fundacionales:

1.ª - Esta fundación se denominará Becas Perpetuas Seminario Diocesano de Constantino Manzana Llena

2.ª - Anualmente deberá presentarse cuentas al Sr. Administrador General de la Diócesis a fin de constatar el cumplimiento de esta fundación.

3.ª - Será beneficiario el Seminario Diocesano de la Diócesis de orihuela-Alicante.

4.ª - Otras cláusulas a) Mientras viva el fundador percibirá las rentas - personalmente.

b) a su fallecimiento las rentas se destinarán para cubrir las necesidades del Seminario Diocesano y se aplicarán, por una sola vez, 30 Misas Gregorianas por el alma del fundador.

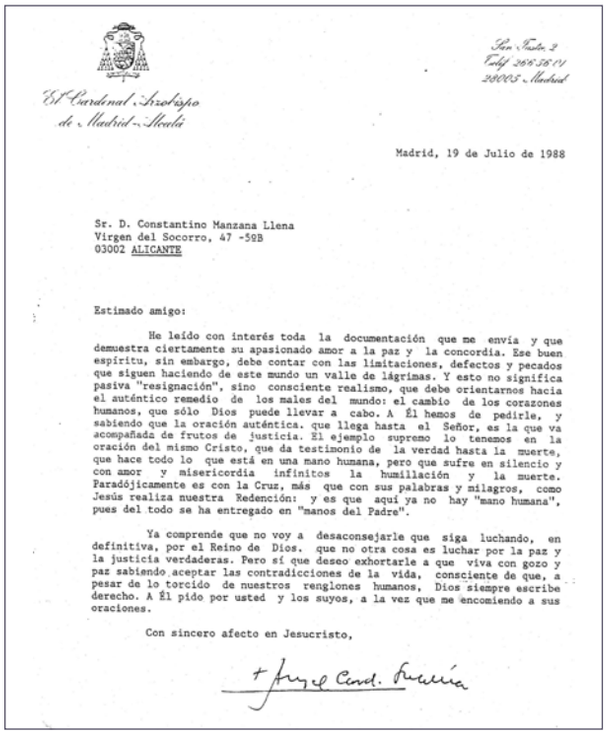
c) El dinero no hace medianero de que esperanzado de la Caja Rural Provincial de Alicante, nº 333.65.01. 0003.-6.

Y para que así conste, extendemos la presente acta a fin de que se dé a conocer a los interesados y quede el original en el Archivo del Acerbo Pio Diocesano.

Orihuela, 10 de Agosto de 1987

REGISTRO:

Carta del Cardenal de Madrid a Constantino Manzana (1988).



El Cardenal Arzobispo de Madrid-Alcalá

San Justo 2
Telf. 266 58 01
28005 - Madrid

Madrid, 19 de Julio de 1988

Sr. D. Constantino Manzana Llena
Virgen del Socorro, 47 -5ºB
03002 ALICANTE

Estimado amigo:

He leído con interés toda la documentación que me envía y que demuestra ciertamente su apasionado amor a la paz y la concordia. Ese buen espíritu, sin embargo, debe contar con las limitaciones, defectos y pecados que siguen haciendo de este mundo un valle de lágrimas. Y esto no significa pasiva "resignación", sino consciente realismo, que debe orientarnos hacia el auténtico remedio de los males del mundo: el cambio de los corazones humanos, que sólo Dios puede llevar a cabo. A Él hemos de pedirle, y sabiendo que la oración auténtica, que llega hasta el Señor, es la que va acompañada de frutos de justicia. El ejemplo supremo lo tenemos en la oración del mismo Cristo, que da testimonio de la verdad hasta la muerte, que hace todo lo que está en una mano humana, pero que sufre en silencio y con amor y misericordia infinitos la humillación y la muerte. Paradójicamente es con la Cruz, más que con sus palabras y milagros, como Jesús realiza nuestra Redención: y es que aquí ya no hay "mano humana", pues del todo se ha entregado en "manos del Padre".

Ya comprende que no voy a desaconsejarle que siga luchando, en definitiva, por el Reino de Dios, que no otra cosa es luchar por la paz y la justicia verdaderas. Pero sí que deseo exhortarle a que viva con gozo y paz sabiendo aceptar las contradicciones de la vida, consciente de que, a pesar de lo torcido de nuestros renglones humanos, Dios siempre escribe derecho. A Él pido por usted y los suyos, a la vez que me encomiendo a sus oraciones.

Con sincero afecto en Jesucristo,

+ Angel Card. Suquía

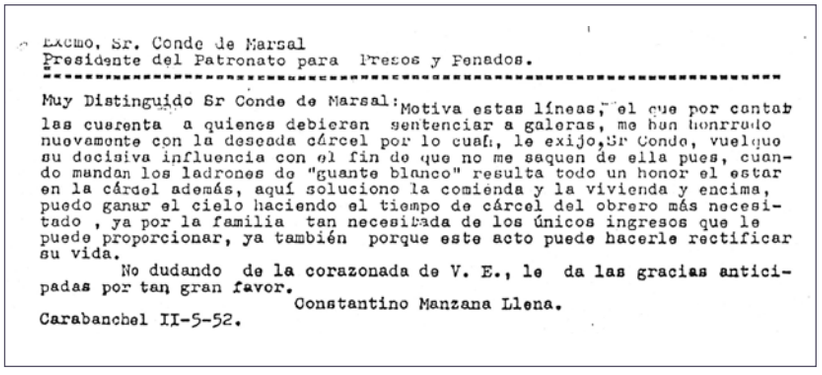
Finalmente, antes de concluir este repaso a la biografía de Constantino Manzana, resulta absolutamente necesario efectuar una breve referencia al peculiar carácter del personaje. Siempre fue un hombre de ideas propias, de una constancia extrema en la defensa de las mismas, muy seguro siempre de lo que defendía. No tuvo nunca ningún prejuicio para decir lo que opinaba ni para enfrentarse a todo tipo de autoridades civiles o eclesiásticas. Durante toda su vida se mantuvo soltero. En alguna ocasión estuvo ingresado en el hospital psiquiátrico de Pamplona donde trabó gran amistad con su director, Don Federico Soto.

Mantuvo abundante correspondencia con todo tipo de autoridades, gobernadores civiles, obispos y cardenales, directores de bancos, presidentes de instituciones, etc. En el dossier que se nos facilitó en la Casa de Misericordia hemos podido leer correspondencia con José Ibáñez Martín, presidente del Consejo de Estado, de 1957; Joaquín Ruiz Jiménez, fechada en 1974; Ángel Suquía, en 1988, cuando era Cardenal Arzobispo de Madrid; éste acaba su misiva indicándole "ya comprende que no voy a desaconsejarle que siga luchando en definitiva, por el reino de Dios, que no es otra cosa que luchar por la paz y la justicia verdaderas. Pero sí que deseo exhortarle a que viva con gozo y paz sabiendo aceptar las contradicciones de la vida, consciente de que, a pesar de lo torcido de nuestros renglones humanos, Dios siempre escribe derecho"[16]. Otras misivas corresponden a Don Ángel Cristóbal Montes, cuando era Presidente de las Cortes de Aragón en 1991 o a Don José Ángel Sánchez Asiain, cuando éste era Director del Banco de Bilbao.

Llegó también a estar encarcelado en los años cincuenta por su peculiar oposición al régimen franquista. Hemos podido leer una misiva que Manzana remitió al Conde Marsal, Presidente del Patronato de presos y penados, en la cual se permite decirle textualmente, "por cantar las cuarenta a quienes debieran sentenciar a galeras, me han honrado nuevamente con la deseada cárcel por lo cual le exijo, Sr. Conde, vuelque su decisiva influencia con el fin de que no me saquen de ella pues, cuando mandan los ladrones de guante blanco, resulta todo un honor el estar en la cárcel. Además, aquí soluciono la comida y la vivienda y encima puedo ganar el cielo haciendo el tiempo de cárcel del obrero más necesitado"[17].

En ocasiones trabajaba en cualquier actividad y entregaba su salario al obrero más necesitado. Trabajó en las obras de construcción del Portal nuevo de Pamplona, entregando voluntariamente su salario a los necesitados.

Hemos visto copia de un relato de Don Fortunato Salas, cuando era encargado de personal de dichas obras, en el que manifiesta lo siguiente, "Constantino Manzana me indicó si podía admitirle a machacar piedra para la obra con la condición de entregar su jornal al obrero más necesitado de la obra y, como accedí, empezó su trabajo como pueden apreciarlo en las fotos. Al cabo del tiempo, por una orden superior, fue despedido"[18]. En definitiva, por todos estos datos y citas que aportamos, aspectos muy diversos de una personalidad enormemente compleja, sumamente singular y, por lo tanto, difícil de analizar.



Excmo. Sr. Conde de Marsal
Presidente del Patronato para Presos y Penados.

Muy Distinguido Sr Conde de Marsal: Motiva estas líneas, el que por contar las cuarenta a quienes debieron sentenciar a galeras, me han honrado nuevamente con la deseada cárcel por lo cual, le exijo, Sr Conde, vuelque su decisiva influencia con el fin de que no me saquen de ella pues, cuando mandan los ladrones de "guante blanco" resulta todo un honor el estar en la cárcel además, aquí soluciono la comienda y la vivienda y encima, puedo ganar el cielo haciendo el tiempo de cárcel del obrero más necesitado, ya por la familia tan necesitada de los únicos ingresos que le puede proporcionar, ya también porque este acto puede hacerle rectificar su vida.

No dudando de la corazonada de V. E., le da las gracias anticipadas por tan gran favor.

Constantino Manzana Llena.

Carabanchel II-5-52.

Carta de Manzana desde la Cárcel de Carabanchel al Conde de Marsal (1952).

Caracteres artísticos

Respecto a la caracterización técnica de la producción artística de Constantino Manzana, muchos de los trabajos en forja son muy fácilmente identificables e incluso inconfundibles. Existe la dificultad de que, en su mayor parte, no están firmados. Trabajaba la fragua con los métodos más tradicionales, poniendo el hierro al rojo vivo y tratándolo a golpe de martillo. Calentaba el fogón con carbón y para avivar la combustión insuflaba aire con unos grandes fuelles. La materia prima, el hierro, lo obtenía donde buenamente podía, recogiendo chatarra la mayoría de las veces. Sus diseños, por lo general, resultan de estructuras bastante complejas, con una clara tendencia al empleo de líneas curvas, utilizando diferentes planos, con salientes y entrantes. Se observa, igualmente, una acentuada tendencia a enrollar y enroscar el hierro. Son obras de gran sentido decorativo que recuerdan formas del modernismo, quizás aprendidas en Barcelona, pero con un sentido recargado que en ocasiones puede resultar quizás exagerado para los gustos actuales. Resulta evidente que el artista acostumbra a emplear unos matices claramente barroquizantes. El paradigma de estas características lo tenemos en la Cruz Monumental, pero características similares aparecen en escudos, lámparas, paragüeros y otras muchas realizaciones.

Otro tipo de obras, de claro carácter escultórico y probablemente, para el propio artista, ejecutadas con evidentes pretensiones artísticas son las realizadas en chapa de metal recortada. En la exposición organizada por el Ateneo Navarro el año 1933 estuvieron varias obras de este tipo presentes que incluso aparecen reproducidas en la prensa de la época[19]. Las que conocemos están elaboradas en chapa recortada y enrollada sobre sí misma, tratándose de esculturas sumamente originales y de difícil comparación con otras obras de arte. Con la chapa consigue los volúmenes correspondientes y en ocasiones trabaja más bien recreando y empleando únicamente los perfiles de las figuras.

Finalmente, existen trabajos en otro tipo de metales, en latón y especialmente en cobre repujado. La forma de trabajo en esta modalidad es también tradicional y relativamente sencilla, golpeando siempre manualmente el metal hasta dar con la forma adecuada. Seguramente resultaban obras estimables para el propio Constantino Manzana ya que una parte importante de ellas van firmadas, lo que no se da en los trabajos de forja. Existen obras muy conseguidas como las repetidas representaciones de San Miguel de Aralar, la iconografía más reiterada. También aparecen platos decorativos para colgar con motivos vascos, escudos, etc. Estas obras están, en general, muy bien acabadas, con una cuidada ejecución en distintos planos. Repite en varias ocasiones unos círculos que recorren la pieza, por la parte exterior, y realizados con formas cóncavas y convexas.

Tipología de las obras

La obra de Constantino Manzana que hemos catalogado hasta la fecha obedece a la siguiente tipología que pasamos a analizar[20], siempre desde nuestro punto de vista. En todo caso podemos indicar que analizamos únicamente obra realizada en Pamplona, a partir de 1929. Por los datos de que disponemos, realizó importante obra en Barcelona, antes de instalarse en nuestra ciudad. Allí tenemos recogidas, por ejemplo, la corona del Escudo de España en la casa de correos de Barcelona, ejecutada en 1926, o seis grandes lámparas para el Palacio de la Generalitat.

1. Forja monumental

Incluimos en este apartado inicial la conocida *Cruz de Pamplona,* sin duda su obra cumbre, emblemática y au-

Plaza de la Cruz en 1943. Foto J. Cia. AMP.

ténticamente singular por sus dimensiones y su propia concepción. Es, sin duda, una obra para acreditar al autor. **L**a cruz, que da nombre a esta plaza del Segundo Ensanche de Pamplona, fue originariamente creada para el claustro de la Catedral. Allí estuvo desde el año 1932 hasta 1941, cuando se trasladó a su actual ubicación, una plaza que entonces no tenía denominación oficial, todo ello a instancias de Víctor Eusa. Manzana compraba el hierro en todas las chatarrerías de la ciudad, a diez céntimos el kilo; posteriormente, a fuerza de muñeca fue dando la forma que quería, sin planos ni croquis, enlazando eslabón tras eslabón con puntos de soldadura Hemos recogido en la prensa datos de la misma, en una entrevista al autor realizada en 1980, "dicha cruz me costó un año de trabajo, trabajando unas catorce horas al día – pues no quería descansar, para acabar cuanto antes– El peso total es de unos 3000 kilos y su costo unas 70.000 ptas."[21]

He tenido ocasión de describir esta obra en la Guía de la escultura urbana de Pamplona, de donde recojo la correspondiente cita, "la monumental cruz está ubicada en la parte central de la plaza, en el centro de un pequeño estanque rodeado de jardines. La cruz se erige, anclada sobre una base de piedras, en una columna con el fuste recargado de decoración, y alrededor del cual, se enrosca la figura de un enorme dragón, símbolo del mal y que, según algunas opiniones, el propio autor identificaba con Manuel Azaña, que en aquel momento era Presidente del Gobierno. Encima de la columna se alza majestuosa una espectacular cruz de estilo barroquizante. En el centro de los brazos de la cruz, en una de las caras, aparece el rostro de Cristo moribundo, mientras que en el otro aparecen símbolos de la pasión. Las obras de Constantino Manzana, siempre con un sentido decorativo muy recargado, recuerdan formas del modernismo catalán, seguramente aprendidas en el período de formación del autor en Barcelona. Hombre de profunda religiosidad y de un carácter sumamente peculiar, realizó esta estatua oponiéndose a una Ley establecida por Azaña, en plena Segunda República Española. El gobierno de Manuel Azaña desarrolló una política antirreligiosa que le enfrentó con la Iglesia Católica, destacando la ley que establecía la retirada de los símbolos religiosos, entre ellos, los Crucifijos. Medida que tuvo gran oposición en Navarra. La escultura fue instalada inicialmente en los jardines del Claustro de la Catedral de Pamplona, pero el cabildo catedralicio solicitó su traslado. Finalmente, se colocó en 1941 en la plaza que llevaría su nombre"[22].

Podemos añadir dentro de este epígrafe una segunda obra como es el *San Miguel de Aralar,* en la travesía de Lekunberri, junto al Restaurante Ayestarán. Inaugurado en 1912, la actividad hostelera llegó a Lekunberri de manos de la primera generación de la familia Ayestarán, que lleva más de cien años con el negocio. El hotel restaurante es un edificio interesante, pero moderno, edificado en 1932 por Víctor Eusa en estilo neorregionalista, en el que se combinan piedra sillar, ladrillo y madera. En un pequeño jar-

dín, junto a la entrada, se alza un sencillo pilar de ladrillo sobre el que se asienta la imagen en forja de San Miguel de Aralar, obra de Manzana. Una lápida en bronce recuerda la obra del escultor, realizada en 1933 y que fue restaurada en 1977 por J. A. Berazaluze , que fundió además la citada lápida de recuerdo. Hay que señalar además que el conjunto del edificio, su propio entorno y el San Miguel de Aralar de Manzana, resulta magnífico.

Otra obra de gran interés son *los púlpitos de forja de la Iglesia de Santa Mª de Sangüesa,* hoy retirados. Conocemos la obra por un artículo de Jokintxo Ilundain en la prensa pamplonesa de la época. Es obra de 1933, de forma octogonal, decorados los frentes con rosetones de viejo estilo repujado; estaban dotados de una escalera por la que se accedía a la parte superior y se apoyaban sobre una airosa pilastra. En la prensa, Jokintxo Ilundain decía "la pilastra inferior que sirve de base al púlpito es airosa y, a altura prudencial, se extiende en un rosetón de verdadera filigrana en hierro de arte, que sirve para sostener el cuerpo octogonal o parte principal de la obra. Unas cruces románicas enlazan las filigranas, al aire, sobre un capitel de fina ejecución"[25]. Trabajó en esta obra unos dos meses y el coste fue de aproximadamente unas 4.000 ptas.

Finalmente, incluimos en este apartado *la verja de la capilla del Santo Cristo de la parroquia de San Agustín de Pamplona,* obra ejecutada en 1934. Manzana confesaba en la prensa que su coste fue de 7.500 ptas. Se trata de una reja, con puerta de dos hojas que acaba en puntas de lanza. Por debajo de ellas unas pequeñas cruces sirven de apoyo a unos esmaltes con motivos de la pasión, que sospechamos pueden ser obra de Victoriano Juaristi[26]. La parte inferior se decora con unos grandes espinarios entrelazados, al modo de los que adornan la base del paso del Cristo Alzado de la Hermandad de la Pasión de Pamplona. Una obra muy bien trabajada, que acredita la labor de un artista de la forja.

2. Forja para iluminación

Se trata del capítulo quizás con mayor representación entre toda la obra catalogada del autor. Podemos incluir en el mismo las *farolas que acompañaban la Cruz de Pamplona* (1941). Dicha obra permaneció en la plaza, acompañando a la cruz, unos tres años y posteriormente fueron trasladas al Redín, donde se enderezaron para colocarlas en posición vertical. Originariamente su pie estaba curvado ostensiblemente. Las citadas farolas fueron hechas por encargo del arquitecto municipal de la época, Don Luis Felipe Gaztelu, con un coste aproximado de 11.000 ptas. Una fotografía procedente del archivo municipal, y que reproducimos aquí, explica la disposición original del conjunto de Cruz monumental y farolas.

Podemos incluir en este apartado las *pasionarias entrelazadas con espinas de paso del Cristo Alzado, de la Hermandad de la Pasión del Señor de Pamplona*[27] (1933). El citado paso sufrió una transformación posterior pero conservándose las citadas pasionarias. La prensa de la época lo explicaba así, "las andas del paso se sustituyeron en el año 1949 por las actuales, con arreglo al diseño de don Víctor Eusa y con elogiable criterio, pues se conservó el primitivo ornamento en su base compuesto por una enredadera espinosa de la que emergen catorce grandes pasionarias trabajadas en hierro de forja, obra de don Constantino Manzana Llena, y en el centro de cada una llevan un mechero que quema alcohol dando sus característicos colores una prestancia luminosa de gran efecto"[28]. La obra de Manzana resulta brillante, de magnífica ejecución, aunque a veces pasa desapercibida por la majestuosidad en altura del Cristo de Fructuoso Orduna.

Incluimos en este apartado la obra en forja del *Panteón de Beltrán Argal y familia,* del cementerio de San José de Pamplona. La fecha que figura en el citado panteón es 1912 aunque, indudablemente, la obra de Manzana es de los años treinta. En los cuatro pilares de los ángulos están colocados unos sujetavelas, ejecutados en hierro forjado, de gran sentido decorativo, con ramas de espinas entrelazadas y decoraciones florales, estilo inconfundible de este artista. Esta obra enlaza muy bien con la anteriormente citada, la decoración del Cristo alzado de la Hermandad de la Pasión de Pamplona. Existen algunos otros panteones en el Cementerio de Pamplona con obras en forja que pueden atribuirse a Constantino Manzana. Nos atrevemos a apuntar en el catálogo de obras de Manzana las parejas de hachones que presiden otros dos panteones, el *Panteón de Don Francisco Echauri y familia,* sito en la calle de San Gabriel y el *Panteón de Don Francisco Lizarraga y familia,* localizado en la calla de San Juan. El estilo de estas obras, con el hierro enroscado y sus adornos hablan de la mano de nuestro artista

Además de ello, podemos incluir también en este apartado variados tipos de candelabros, faroles, apliques, o lámparas de colgar para el techo. Resultan muy característicos los *faroles de colgar,* de cuya tipología conocemos varios ejemplos. En una prestigiosa colección de arte pamplonesa se conservan un par de ellos, de magnífica

ejecución, jugando con caprichosas formas y en donde prima siempre la línea curva. A pesar de tratarse de obras que hay que incluir en la artesanía no cabe duda que están ejecutados con gran sentido artístico y con un esmerado gusto estético. La misma colección guarda una excepcional pareja de *apliques de pared.* Cada uno de ellos tiene dos luces destacando especialmente las curvaturas y enroscamientos que logra con el material. Se trata de una magnífica obra, esbelta y ligera, que acredita la labor de un gran artista de la forja y de los metales, como era Constantino Manzana. Finalmente podemos destacar también las *lámparas de techo,* tipología de la que hemos podido catalogar varios ejemplares. El Museo Etnográfico de Arteta guarda una, de dimensiones relativamente reducidas pero muy atractivo de diseño. Destaca en esta serie la conservada en colección de Pamplona, espectacular por su complejo diseño y su gran tamaño.

3. Escudos

Se trata de obras de tipo heráldico que combinan el trabajo de forja con el de otros metales, como pueden ser el latón o el cobre. Destaca, especialmente, el grandioso *Escudo de Pamplona de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona* y que estuvo localizado en el acceso a la sala de exposiciones de García Castañón. Esta obra fue recuperada de los almacenes municipales, lo que indica tuvo un anterior emplazamiento, por el director de la institución, Don Miguel Javier Urmeneta cuando era Alcalde Pamplona. En marco rectangular, con la parte inferior en semicírculo, todo ello con un extraordinario detalle de trabajo en forja, se coloca en la parte central el escudo coronado de la ciudad de Pamplona, rodeado de gran aparato decorativo. Resulta una obra para acreditar al autor y dotada de gran sentido visual y decorativo.

Podemos incluir también aquí los *Escudos, iluminación y el sagrario de la capilla de la Virgen del Pilar de la Parroquia de San Nicolás de Pamplona*[29] (1940). En la prensa navarra hemos encontrado datos fehacientes de esta obra, "En los años 1939-40, bajo la dirección del arquitecto Víctor Eusa, el altar de 1912 fue sustituido por otro de factura similar, pero construido con materiales nobles, que se completa con los dos magníficos altorrelieves de la Aparición y de los Convertidos. Fue realizado por Mármoles del Norte de Pamplona y Tomás Altuna, de San Sebastián. A ambos lados, vaciados por Constantino Manzana en bronce dorado y esmaltado, llevaba los escudos laureados de Navarra y de la Orden del Pilar, fundada por la reina doña Blanca en 1433, que después de haber sido retirados de su lugar hace unos veinte años, han sido repuestos sin la laureada que lucían anteriormente"[30].

Otra obra a considerar es el *Escudo de Pamplona en el "paraguas" del Bosquecillo,* frente a la Capilla de San Fermín. Se trata de un escudo de Pamplona, rectangular con la parte inferior apuntada y coronado. Estamos ante un trabajo en metal repujado, elegante y decorativo que se encuentra firmado. Se coloca en el centro del edificio, en un marco de ladrillo rojo y sobre fondo pintado también en rojo. El edificio conocido popularmente como "El Paraguas" es un pabellón de servicios obra del arquitecto pamplonés Víctor Eusa a principios de los años cuarenta.

Merecen ser destacados también el *Escudo de águila bicéfala del antiguo Círculo Carlista* de la Plaza del Castillo de Pamplona, hoy conservado en colección particular. Estamos ante una obra en cobre repujado de considerable tamaño que representa al águila bicéfala, un águila en sable de dos cabezas con las alas extendidas, adoptada por el partido carlista en su simbología. En el centro aparece, en diferente metal, el escudo de Pamplona. Resulta obra muy conseguida y representativa de los que es la labor de Constantino Manzana y está firmada por el artista. En otra colección particular de Navarra hemos catalogado un *Escudo de Pamplona,* de dimensiones más modestas, también trabajado en repujado y firmado por el autor. Se trata de una obra más modesta que las anteriores, que aparece montada en una base de madera forrada de terciopelo verde.

4. Esculturas en chapa de metal

Se trata de obras realizadas en chapa de metal recortada. Conocemos varios ejemplos como el Acordeonista, Don Quijote y Sancho Panza o el Picador. Quizás la obra más llamativa es *Don Quijote y Sancho Panza*[31]. Esta escultura, como otras que conocemos del autor semejantes en elaboración, están realizadas en chapa de metal recortada que, unidas por el artista, van conformando la forma escultórica. Se trata de obras curiosas e inconfundibles, relativamente sencillas de ejecución pero que denotan un gran ingenio y una extraordinaria habilidad con el metal. Las figuras de los dos personajes están realizadas por separado y montadas sobre unas bases de madera. La obra que comentamos puede acreditar a Constantino Manzana como un auténtico escultor y artista.

Interesante también, y trabajado en línea estética similar, es el *Acordeonista*. Se trata de la figura de un hombre tocando dicho instrumento musical, en este caso sobre base también elaborada en metal. Resulta una obra enormemente expresionista y dotada de un gran sentido del movimiento, especialmente por el acordeón extendido que ocupa toda la parte central de la composición escultórica. Además de ambas conocemos, a través de reproducción fotográfica[32], la escultura titulada *Picador* en la que representa dicha suerte de la tauromaquia. Resulta obra de gusto estético, decorativa y construida en línea similar a las dos anteriormente citadas. A pesar de tenerla identificada su situación actual, de paradero desconocido, hace que no podamos aportar más datos sobre la misma

5. Mobiliario doméstico

Capítulo éste muy variado constituido por muy distintos objetos para el hogar, realizados fundamentalmente en forja y con un sentido claramente utilitario. En este apartado podemos incluir elementos muy diversos como, por ejemplo, mesas, paragüeros, percheros, maceteros de colgar en pared, objetos para utilizar en chimeneas, etc. Pasamos a analizar brevemente algunos de ellos, básicamente los que forman parte de la exposición antológica que acompaña a este artículo, a modo de simple ejemplo. Resulta evidente que en este apartado existe una mayor variedad. Es importante indicar que se trata de objetos de decoración, utilitarios, pero realizados mayormente con un claro sentido artístico, empleando formas vinculadas con el modernismo que Manzana aprendió en su formación barcelonesa. Hay que destacar en este apartado, también, la capacidad que demuestra Constantino Manzana para el diseño de piezas de sentido utilitario y de mobiliario.

En primer lugar aludimos al *Paragüero*; el modelo que tenemos catalogado, muy en la línea de obras como la Cruz de Pamplona o las farolas, tiene un adorno enroscado en la base, toda la parte del cuerpo cilíndrico con decoraciones convexas, una boca también con pieza enroscada y una decoración central en forma de compleja flor, que se repite mucho en las producciones de este autor. Resulta una pieza, de evidente diseño artístico y muy atractiva para el espectador. Podemos continuar con *Perchero de pared*; el modelo que hemos catalogado, de estructura más sencilla que la pieza anterior, destaca por el enroscamiento de todas sus piezas y por la decoración central que lleva, con una gran flor, al estilo de la vista anteriormente en el propio paragüero que hemos descrito.

Respecto de los *Maceteros de pared*, hemos podido analizar varios que formaban parte de un único conjunto. Existía uno central, con mayor aparato decorativo en base a líneas divergentes y enrollamientos del metal; iba acompañado de otros cuatro, de estructura y diseño más sencillo, construido con piezas de metal enrollado que flanquean al aro central en el que se introduce la maceta correspondiente. Otros objetos varios a incluir en este apartado pueden ser *Instrumentos para Chimenea,* compuesto por un pie de forja del que pueden colgarse los correspondientes atizadores, realizado todo con gusto decorativo, o *Mesa de complemento*; en este caso, la pieza que hemos identificado resulta una mesa de pequeñas dimensiones, pero realizada con gran gusto estético y un buen dominio de la técnica del diseño de mobiliario. Originariamente llevaba como encimera una plancha de mármol oscuro que la hacía como muy "pesada" motivo por el cual su actual propietario decidió cambiarla por un cristal que le otorga un aspecto más ligero y atractivo.

6. Cobre y metal repujado

Incluimos en este epígrafe una serie de obras, en general, de muy buena calidad dentro de la producción de este artista. Se trata de obras de buen nivel estético, ejecutadas con esmero y en las cuales Manzana desarrolla su ingenio de artista. Suelen aparecer mayormente firmadas, elemento que no aparece en obras realizadas en línea de artesanía, y están realizados también con un gran sentido decorativo. Se trata de obras diversas, como los repujados con la efigie de San Miguel de Aralar, una constante dentro de la producción del artista, los platos con cabezas de vascos, las placas con relieves rurales vascos, etc. En la exposición de 1933 figura fotografiada una espectacular arqueta elaborada con esta técnica del repujado que, lamentablemente, no hemos podido localizar pero que parece obra importante dentro de la producción de Manzana. Queremos dejar constancia de la misma por si algún día apareciera y pudiéramos analizarla con detenimiento.

El ejemplo más notable es la representación de *San Miguel de Aralar*. Se trata, sin duda, del gran motivo estético de Manzana. Existen dos modelos en conocida colección pamplonesa de arte; el primero de ellos[33], resulta

Obras de Manzana en la exposición de 1933.

un auténtico alarde de trabajo de metal, con sus motivos decorativos en el marco, la efigie del arcángel en el centro y el recorte artesanal del metal. Resulta una obra magnífica que logra superar la pura artesanía y se convierte en pura obra de arte. Según nuestro entender, una obra para acreditar a un auténtico artista. La otra representación de San Miguel Arcángel, en la misma colección, se realiza de manera mucho más sintética y artesanal. En otra colección pamplonesa se guarda otra excepcional representación de San Miguel de Aralar, de estructura similar a la comentada primeramente aunque en este caso se realiza en cobre repujado.

Es necesario destacar también en este epígrafe los *Platos con cabeza de vasco,* una pieza de iconografía conocida en los motivos decorativos del país. Viene a representar a un tipo vasco de perfil, con nariz prominente, ataviado con boina en la cabeza y fumando en pipa. Tenemos catalogadas un par de muestras de este tipo de obras, una de ellas en el Museo etnográfico de Arteta, ambas muy similares de ejecución. Se trata también de obras firmadas. En el mismo Museo de Arteta se conserva un cobre repujado, representado una *Pareja de Vascos;* lamentablemente parece obra recortada y modificada, que a buen seguro tuvo otra disposición original. En la misma línea estilística contamos en nuestro catálogo con un *Relieve con vasco,* una pieza circular con la efigie del mismo tipo vasco, con pipa, descrita anteriormente. En este caso no se trata de un plato decorativo sino de una simple pieza circular, también firmada por el autor. Todas estas piezas están elaboradas con un claro sentido decorativista.

7. Objetos religiosos

Agruparíamos en este apartado un conjunto de objetos con otra temática religiosa variada, como crucifijos, imágenes, etc. Son obras realizadas tanto en forja como en metal repujado. Podemos destacar entre ellos una completa *Representación de los pasajes del Víacrucis,* documentado y descrito, pero hasta la fecha no localizada y por ello en paradero desconocido. Sería una obra artística de cuidada ejecución pero hasta que no logremos catalogarla perfectamente no nos atrevemos a dar mayores noticias de la misma.

En este capítulo tenemos catalogado un *Cristo Crucificado* en cobre repujado, conservado en colección particular de Sangüesa, con muy buena ejecución y nivel estético. Resulta una obra que demuestra el domino en el trabajo del metal y de gran sentido decorativo. En colección pamplonesa de conserva una *Capilla de colgar,* de dimensiones relativamente reducidas y en la que destaca el caprichoso juego de las formas metálicas. En el centro de la misma se abría una pequeña repisa hoy perdida, que serviría, según creemos, para colocar alguna pequeña imagen religiosa.

Completaríamos este apartado temático que estamos analizando con un pequeño número de obras más de tipo artesanal, como pueden ser cruces u objetos de uso religioso o incluso litúrgico. Se trata de obras realizadas en hierro forjado y, en general, dotadas de unas estructuras compositivas de tipo más sencillo; en definitiva, estamos ante piezas que poseen un carácter preferentemente utilitario y que poseen menor interés artístico.

8. Varios

Incluimos en este último epígrafe diferentes elementos en forja que no hemos podido incluir en los epígrafes anteriores. En su mayor parte de trata de realizaciones en metal, preferentemente forja, de estructuras sencillas. Podemos incluir en este apartado obras tales como puertas, barandillas, etc. Generalmente se trata de obras más de un sentido utilitario que de un sentido artístico.

La puerta en forja de la *Capilla funeraria de Doña Patrocinio Ruiz de la Torre,* viuda de J. Goicoechea y localizada en la calle de San Andrés de la necrópolis pamplonesa, estamos convencidos que es obra de Constantino Manzana. Se trata de una puerta que cierra el acceso a la capilla, obra imponente y de atrevido diseño, realizada en torno a un eje central del que emanan una serie de estructuras decorativas complejas. Quizás la parte

más notable es la superior, con una especie de rayos que emanan del centro.

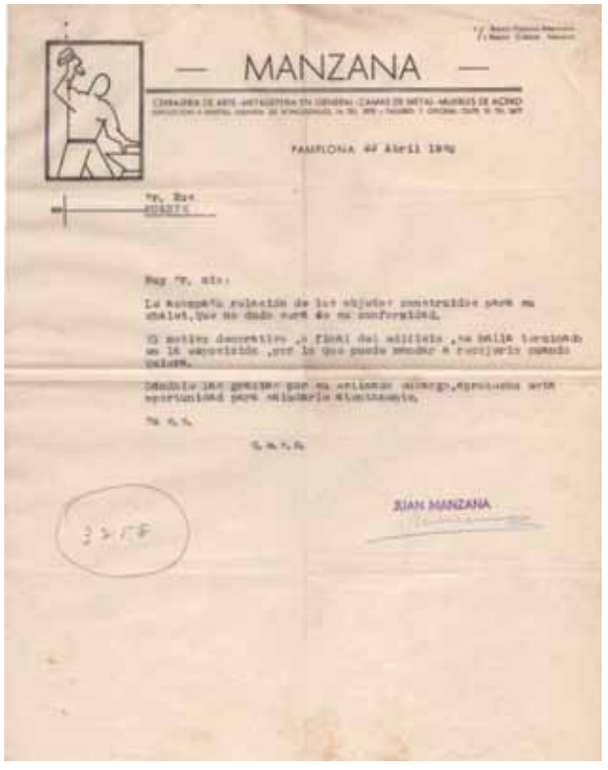
Si que existe constancia certificada que es obra de Constantino Manzana la *Puerta que cierra el portal de la Calle Bergamín y Calle San Fermín.* Uno de los discípulos de Manzana en la escuela de forja que tuvo en la propia Plaza de la Cruz, Don José Félix Erice Echaide[34], recuerda perfectamente como elaboraron en dicha escuela ambas puertas, con su estructura metálica y las decoraciones en latón dorado que las adornan, a modo de escudos.

Podemos añadir en este epígrafe otras obras como una *Reja estilo renacimiento para defensa del fuego,* de gran proporción y refinado gusto. Esta obra, con otras que hemos ido señalando anteriormente (algunos faroles, maceteros, etc.), se hicieron para un chalet particular de la localidad de Huarte, conservándose factura de todos los objetos, de fecha 22 de abril de 1940 y firmada por Juan Manzana[35]. Esta reja protegía el hogar, donde también existía una *Chapa de hierro para la cocina,* de muy buena factura, con llantas de acero cruzadas y remachadas, terminadas en un adorno con flor de lys. Finalmente, podemos incluir también aquí un elegante *Jarrón,* de bonito diseño, que además lleva una gran firma del autor en el frente.

Conclusión

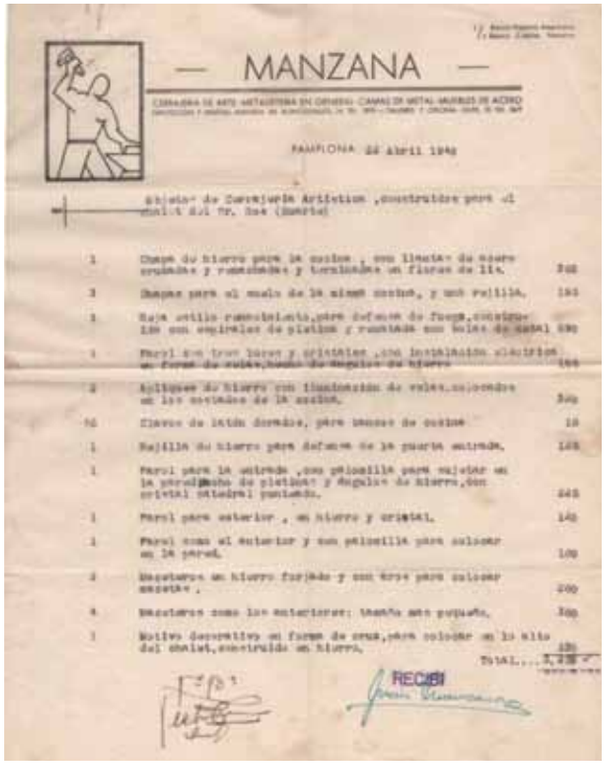
Esta es, en síntesis y en una apresurada reflexión, la figura y la obra de Constantino Manzana, un artista estimable, cuyo estudio sigue abierto, pero del cual hay que afirmar que merece contarse en la nómina de artistas navarros destacados en el siglo XX. Su obra resulta francamente interesante y es bastante más amplia y variada que la conocida Cruz de Pamplona. Fue un hombre de excelente dominio de la forja y de los metales, realizando obras de gran sentido decorativo, con una notable complejidad estructural basada en el predominio de las líneas curvas. Junto a ello, tampoco cabe duda de que fue un hombre absolutamente peculiar y singular, que funcionó en la vida de una manera bastante especial y muy apartada de lo que consideramos normal. Hombre también de una profunda religiosidad católica y de un sentido de colaboración social muy notable, aunque también entendiéndola a su manera. Esperamos, en definitiva, que esta pequeña aportación contribuya a recuperar para nuestra cultura el nombre de Constantino Manzana.

José Mª Muruzábal del Solar


MANZANA

PAMPLONA 22 Abril 1940

JUAN MANZANA


MANZANA

PAMPLONA 22 Abril 1940

RECIBI

Factura de venta de objetos de Manzana (1940).

NOTAS

1 ARAHUETES, C. *El escultor Fructuoso Orduna*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1986 (Colección Panorama).

2 MURUZÁBAL DEL Solar, J. Mª y MURUZÁBAL DEL VAL, J. Mª, "*El escultor Ramón Arcaya*", en Revista Pregón Siglo XXI, nº 21, junio 2003.

3 ARAZURI, J. J. *Pamplona, calles y barrios. Pamplona*, 1979. Tomo I. Pg. 259.

4 GARCÍA GAINZA, M. C. y otros. *El arte en Navarra*. Ed. Diario de Navarra. Pamplona, 1994. Pg. 613.

5 Exposición: Constantino Manzana, artista de la forja y los metales, Pabellón de Mixtos de Ciudadela de Pamplona, octubre 2014.

6 El notas que escribimos tiene su origen en un artículo mío, "*Constantino Manzana, artista de la forja y los metales*", en Revista Pregón Siglo XXI, nº 15, junio 2000.

7 Agradecemos la aportación de estos datos a Don Modesto Beperet

8 Revista Cultura Navarra, número 2 (Agosto 1933), pg. 43 a 47. Artículo de Don Victoriano Juaristi.

9 El Pirineo aragonés, 1-12-1934, pg 2.

10 Agradecemos la aportación de estos datos a Don José Félix Erice Echaide, que fue uno de los discípulos en dicha escuela, en entrevista en diciembre de 1999.

11 MANZANA LLENA, C., *La justicia social en mi taller, el reparto de beneficios*, Pamplona, imprenta Garayoa, 1945.

12 Ver catálogo oficial de dicha exposición, organizada por el Ayuntamiento de Pamplona.

13 Ver: CORTES, Luis. "*Mis personajes favoritos: Jesús Obrero*", en *Navarra hoy*, 26-6-1983

14 Tenemos en nuestro poder la documentación oficial de dicha beca facilitada por la Diócesis correspondiente.

15 Agradecemos la aportación de estos datos, junto a una documentación notable acerca del artista, a Don Ignacio Cía., director en esa época de la Casa de Misericordia de Pamplona.

16 Carta remitida a Constantino Manzana por Don Ángel Suquía, cardenal de Madrid, en fecha 19 de julio 1988. Conservamos copia.

17 Carta remitida por Constantino Manzana al Excelentísimo Conde Marsal, de fecha 2 de mayo de 1952. Conservamos copia.

18 Copia en la documentación procedente de la casa de Misericordia de Pamplona. Las citadas fotografías no pueden ser reproducidas por la mala calidad de las fotocopias que conservamos, pero se aprecia a Manzana trabajando en dichas obras.

19 Revista Cultura Navarra. Op. Cit. Pg. 23.

20 La estructura tipológica que aquí se dispone obedece a una división personal nuestra y puede ser susceptible de alguna variación cuando se dé por finalizada la catalogación de la obra.

21 SORIA AYERRA, José. "*Historia de la Cruz de la Plaza del mismo nombre*", en Pensamiento Navarro, 30-11-1980, pg. 15.

22 AZANZA, J. J. – MURUZÁBAL, J. M. – URRICELQUI, I. – ZUBIAUR, F. J., *Guía de la escultura urbana de Pamplona*, Pamplona, Ayuntamiento, 2009, pg. 85-87.

23 Ver: "Víctor Eusa arquitecto: exposición-homenaje celebrada en el Polvorín de la Ciudadela de Pamplona del 1 al 25 de diciembre de 1989", Pamplona, 1989 (catálogo de la exposición).

24 La lápida reza "en el año 1932 hicieron construir este hotel Jacinto Ayestarán Martija y su mujer Jesusa Garro Lázcoz al arquitecto Víctor Eusa. Forjó Manzana el San Miguel de Euskalherria en 1933 y en 1977 fue restaurado por J. A. Berazaluze que fundió esta placa"

25 ILUNDAIN, J. "*Notas de arte: los hierros artísticos de Manzana, los nuevos púlpitos de Santa Mª de Sangüesa*", en Diario de Navarra, 10-12-1933, pg. 7.

26 MURUZÁBAL DEL SOLAR, J. M. y MURUZÁBAL DEL VAL, J. M. "*Victoriano Juaristi, esmaltista*", en Revista Pregón Siglo XXI, nº 31, junio 2008.

27 VV.AA. *1887-1987. Centenario Hermandad de la Pasión del Señor*, Pamplona, CAN, 1987.

28 Diario de Navarra, 29-3-1991.

29 La historia de la Cofradía pamplonesa de Nuestra Señora la Virgen del Pilar y de su altar en San Nicolás, está recogida por Juan José Martinena en la pg web de la parroquia: www.parroquiasannicolas.es/

30 Diario de Navarra, 11-10-2005.

31 Esta obra ha sido reproducida en la revista Cultura Navarra, del Ateneo Navarro (Agosto 1932), en la revista Pregón Siglo XXI, nº 15 (Junio, 2000) y en el Catálogo de la exposición "Artistas navarros en una colección pamplonesa", en sala Conde Rodezno, del Ayuntamiento de Pamplona, 2013-2014.

32 JUARISTI, V. Revista Cultura Navarra, nº 2, agosto 1933, pgs. 43 a 47.

33 Ver: Catálogo de la exposición "Artistas navarros en una colección pamplonesa", en sala Conde Rodezno, del Ayuntamiento de Pamplona, 2013-2014.

34 Datos aportados por Don José Félix Erice Echaide, en conversación personal mantenida el 10 diciembre de 1999.

35 Agradecemos la amabilidad del conocido anticuario pamplonés, y amigo, Patxi Echarri, que nos ha facilitado la copia de la misma y que hemos podido reproducir en este catálogo.